



La Confederación Intersindical pide la libertad de Eyyup Doru (Faruk) dirigente del pro-kurdo Partido de la Paz y la Democracia.

La Confederación Intersindical denuncia la detención, en Alemania, del miembro del Consejo Internacional del Foro Social Mundial, Eyyup Doru (conocido con el sobrenombre de Faruk), representante en Europa del pro-kurdo Partido de la Paz y la Democracia (BDP). El Sindicato hace un llamamiento a las autoridades alemanas a respetar el estatuto de refugiado político y el derecho a la protección internacional de que goza el político, como defensor de una solución pacífica y política al conflicto kurdo.

Las autoridades alemanas detuvieron Doru el 15 de diciembre de 2011 en Munich (Alemania), donde se encontraba con una delegación del BDP. La detención se hizo en virtud de una orden de arresto emitida por la Interpol en 2007 a petición de Turquía, estado que tiene 40 días para presentar los cargos contra Doru y la demanda de su extradición. Doru está en una cárcel alemana desde entonces, donde permanece incomunicado.

Doru es miembro fundador de la Red Mundial de los Derechos Colectivos de los Pueblos y jefe de la Red Kurda "Kurdish Network" que trabaja para visibilizar la situación del pueblo kurdo en Europa.

Doru dispone de un pasaporte de refugiado político emitido por las autoridades francesas, que le otorga protección internacional. El documento establece que Doru puede viajar libremente a todos los países, a excepción de Turquía.

Doru fue detenido previamente en varias ocasiones a varios estados europeos, pero siempre ha sido puesto en libertad inmediatamente, a excepción de la detención sufrida en España en 2009, tras la cual el gobierno español sólo le dejó en libertad condicional.

La Confederación Intersindical entiende que la detención es un acto político premeditado por las autoridades alemanas y turcas, para arrestar y extraditar activistas kurdos por la paz indefensos en Turquía, donde según los informes de organizaciones internacionales como Amnistía Internacional, el uso de la tortura y los malos tratos a los presos de conciencia son prácticas muy extendidas en las cárceles del país.

El BDP, el partido de Doru, se enfrenta actualmente a una campaña de represión por parte del gobierno turco, con más de 5.000 cargos políticos arrestados por ser kurdos.

Durante los últimos años, Turquía y Alemania han cooperado de forma creciente en el ámbito económico, diplomático y estratégico, lo que ha afectado negativamente la posición del movimiento kurdo en el país europeo.

La Confederación Intersindical pide la no extradición de Doru a Turquía, porque eso lo pondría en serio peligro de recibir una sentencia de cadena perpetua o pena de muerte.

Madrid, 30 de diciembre de 2011